



El Tema de la semana

XII Foro Empresarial Megatendencias

Luis de Guindos Vicepresidente del Banco Central Europeo

“Los consumidores ya prevén subidas de impuestos y recortes del Estado del Bienestar”

Esther Zamora MADRID.

El vicepresidente del Banco Central Europeo (BCE), Luis de Guindos, apuntó en el *XII Foro Empresarial Megatendencias* que celebró ayer *elEconomista.es* que los consumidores en Europa ya descuentan “subidas de impuestos y recortes del Estado del Bienestar” en relación a las medidas que toman países como Alemania para financiar el gasto en Defensa por las crisis geopolíticas. Y es que, el vicepresidente del BCE, aseguró que pasar del 2% del PIB en gasto en Defensa al 3,5% “va a tener un gran impacto”, pero “tiene que verse cómo se puede hacer”, y señaló que las únicas formas de acometerlo son “subiendo impuestos o emitiendo deuda”.

“El conflicto está provocando un fuerte aumento de la incertidumbre y un significativo *shock* de oferta a través del encarecimiento de la energía, el más perjudicial para una economía, tanto a escala global como europea” apuntó el vicepresidente del BCE. Además, aseguró que “este repunte de los precios energéticos ya se refleja con claridad en la inflación, que ha comenzado a acelerarse de forma notable, mientras que el impacto sobre la actividad económica llegará con cierto retraso”. Y es que, De Guindos incidió en que, “aunque la economía europea creció un 0,1% en el primer trimestre en comparación con los tres primeros meses del 2025, este dato aún no recoge plenamente la intensidad del *shock* energético”. Además, añadió que “donde sí se ha evidenciado el efecto es en los indicadores de sentimiento, con una fuerte caída de la confianza del consumidor y del PMI de servicios en marzo y abril”.

Además, De Guindos señaló que el próximo mes de junio, el Banco Central Europeo celebrará su Consejo de Gobierno, que servirá para contar con nuevas proyecciones económicas y se actualizarán los posibles escenarios económicos por la guerra: “Yo actualizaré hasta el 31 de mayo, y el siguiente Consejo de Gobierno de Política Monetaria tendrá lugar en junio y ahí se decidirá. Ahí lo fundamental va a ser la evolución de del conflicto. Si se desbloquea o no Ormuz, pero hay una cuestión que está clara y es que el nivel de incertidumbre es brutal”.

Preguntado por si el cierre a largo plazo del Estrecho de Ormuz podría provocar una situación de estanflación, De Guindos aseguró que “la estanflación es una situación muy



ALBERTO MARTÍN

Características del nuevo euro digital

Respecto al euro digital, De Guindos señaló que funcionará “como dinero público en formato digital”, y que supone una alternativa más, que no va a pagar tipo de interés”. Además, apuntó que “será una alternativa adicional a las que tenemos actualmente; además de ser un medio de pago que se podrá utilizar con costes muy reducidos por comerciantes y consumidores”. Por su parte, el vicepresidente del BCE defendió que “esto va más allá del euro digital, es la necesidad de aumentar la autonomía e independencia de Europa”. En relación a que los dos sistemas de pago más importantes actuales en la zona euro están en manos de empresas americanas, señaló que “si llevamos a cabo estos procesos, Europa puede hacer frente a las amenazas geopolíticas que tenemos en estos momentos”.

distinta”: “En los años 70 se dio porque dominaba un crecimiento muy reducido durante mucho tiempo, con una inflación del 7-8%, pero no estamos ahí”, señaló. Además, añadió que “pasaremos de inflaciones del entorno del 2% y se incrementaría a más de 3%. Pero eso no es estanflación”.

Tres riesgos

El vicepresidente del BCE señaló tres riesgos que se han detectado históricamente para la estabilidad financiera. El primero de ellos se concentra en los mercados financieros, que estarían descontando un escenario benigno: “El comportamiento de los mercados ha sido muy positivo. El mercado de renta variable, los mercados de renta fija y los mercados de crédito. Ha habido un cierto deterioro, ha habido un endurecimiento de las condiciones de financiación, pero no ha habido ninguna situación de estrés de liquidez en ninguno de los mercados”.

El segundo foco de vulnerabilidad es de carácter fiscal “porque los gobiernos tienen muy poco margen de maniobra”: “Con un déficit público medio en torno al 3% y una deuda cercana al 90% del PIB, los Ejecutivos afrontan la necesidad de aumentar el gasto en Defensa en un escenario de menor crecimiento económico. Esta combinación

está empezando a captar la atención de los inversores, como reflejan recientes decisiones de agencias de calificación que han afectado a países como Bélgica y Eslovaquia, así como la revisión de la perspectiva crediticia de Finlandia, consideradas señales tempranas de tensión fiscal”.

Por último, De Guindos señaló que el tercer riesgo está vinculado al auge del crédito privado: “Un segmento aún reducido en Europa pero con creciente relevancia”. Así, el vicepresidente del BCE incidió que “aunque este tipo de financiación cubre proyectos que no suelen acceder a la banca tradicional, presenta problemas de opacidad, elevado apalancamiento y posibles tensiones de liquidez, evidenciadas por las limitaciones a los reembolsos en algunos fondos. Además, su estrecha interconexión con el capital privado, las aseguradoras y el sistema bancario –con el que compite y del que a la vez depende– incrementa el potencial de transmisión de riesgos al conjunto del sistema financiero”.

Respecto al papel que puede jugar Europa en el nuevo orden mundial, defendió que “el avance de la integración financiera europea dependerá en última instancia de la voluntad de los propios Estados”, y advirtió de la dificultad de encontrar

un objetivo común en la Unión Europea “si se mantienen enfoques nacionalistas”: “Hablamos muchísimo de la necesidad de integración de los mercados de capitales y simultáneamente, cada vez que hay una operación transfronteriza en el ámbito del sector bancario, algunos gobiernos se ponen en contra. Eso de algún modo erosiona lo que es la narrativa y hace perder el nombre y apellidos a esa operación”, señaló el vicepresidente del BCE.

Subida del bono japonés

En clave más financiera, el rendimiento de los bonos japoneses ha alcanzado máximos de las últimas décadas en el inicio de 2026 al situarse en el 1,5%. En este sentido, Luis de Guindos señaló que “lo más importante en Japón es el cambio en la política monetaria, es decir, que están subiendo tipos de interés después de prácticamente décadas. Eso ha incrementado lo que es la rentabilidad de los bonos japoneses y los inversores y ahorradores de ese país se están colocando más en lo que son los bonos domésticos”. Preguntado por el *carry-trade* de dólares por yenes que se podría estar produciendo, el vicepresidente del BCE aseguró que, por el momento, “no se están viendo movimientos importantes de desinversión”.